

**Confianza ciudadana respecto al IFE: análisis de percepción
ciudadana.**

Citizen confidence regarding the IFE: analysis of citizen perception.

Juan Carlos Rodríguez Cruz¹

Leonardo Valdés Zurita²

Ponencia preparada para ser presentada

XXXI Congreso Internacional

de Estudios Electorales

Guadalajara/Jalisco/Mx

8·9·10·11 Septiembre 2020

¹ Estudiante de la Maestría en Opinión Pública y Marketing Político, ICGDE-BUAP.

² Profesor Titular del ICGDE-BUAP.

El presente trabajo pretende identificar el grado de confianza de los ciudadanos en el IFE durante los años 2000 - 2012, para conocer las distintas tendencias históricas de esa opinión, así como los factores que la explican. Se postula como pregunta rectora de dicho trabajo: ¿Cómo se explican los cambios de niveles de confianza en el IFE? De la misma forma se pretende resolver las siguientes preguntas: ¿Qué factores hacen que los ciudadanos desconfíen en el IFE? ¿Por qué han disminuido los niveles de confianza en el IFE posteriores del año 2000?

Las preguntas mencionadas, son resueltas a partir del análisis de datos estadísticos, obtenidos mediante la Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (ENCUP 2003,2005,2012). Con dicho análisis se logró elaborar un modelo explicativo donde se precisa que en la relación de la variable dependiente “(Des)confianza en el IFE” y la variable independiente “Preferencia partidista” existe una variable interviniente “La exposición a los medios de comunicación” con la que se pretende responder a la hipótesis: “La confianza / desconfianza en la autoridad electoral es una opinión de los ciudadanos construida a partir de las actitudes de los actores de su preferencia política, mediada por los medios masivos de comunicación”.

Índice

Introducción.....	3
Confianza Institucional.....	4
Confianza en las instituciones en México.....	6
Confianza en el Órgano electoral.....	7
Actitud de los candidatos y su influencia en la opinión política del ciudadano.....	8
Modelo explicativo.....	11
Hallazgos.....	14
Conclusión.....	26
Bibliografía.....	28

Introducción.

En la última década del siglo XX, el Sistema Político Mexicano tránsito de un sistema de partido hegemónico a uno democrático, durante este proceso se realizaron grandes cambios en su estructura. Se estableció un equilibrio entre los poderes de la unión, se formó un sistema de partidos, y a raíz de este cambio se crearon nuevas instituciones, con el objetivo de crear mecanismos para que los ciudadanos pudieran defenderse de los abusos de poder y exigir cuentas a las autoridades (Ortega & Somuano, 2015, Pág.15).

Algunas instituciones creadas durante este periodo fueron la Comisión Nacional de los Derechos Humanos en 1990 (CNDH), la Fiscalía Especializada para la Atención de Delitos Electorales en 1994 (FEPADE), el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación en 1996 (TEPJF), y el Instituto Federal Electoral en 1990 (IFE).

Este último surge como resultado de las reformas realizadas a la constitución en materia electoral, donde se le dotó de las siguientes atribuciones: llevar el registro de electores; organizar las elecciones federales; declarar la validez de las elecciones; establecer los topes de gastos de campaña; fiscalización del origen y destino del financiamiento que reciben los partidos políticos. Desde su nacimiento en 1990, el Instituto Federal Electoral ha sufrido transformaciones orientadas a fortalecer los niveles de transparencia, certeza y legalidad en todas las etapas del proceso electoral, particularmente en la jornada electoral.

Sin embargo, los niveles de confianza en la institución electoral han tenido un declive junto a otras instituciones en México. Si bien el instituto reporta índices de confianza por encima de otros actores como: los partidos políticos, diputados, sindicatos, policías, jueces y medios de comunicación, que han oscilado entre 28 y 35%; pero se encuentra por debajo de otros agentes como: el Gobierno Federal, ONG, Iglesias, y el Ejército, que han oscilado entre 38 y 63%, según diferentes encuestas (Informe País 2012, ENCUP 2012).

A raíz de este planteamiento surge la necesidad de identificar:

- ¿Por qué han disminuido los niveles de confianza en el IFE posteriores del año 2000?
- ¿Cómo se explican los cambios de niveles de confianza en el IFE?
- ¿Qué factores hacen que los ciudadanos desconfíen en el IFE?

De acuerdo a lo anterior, el trabajo se propone un primer objetivo netamente descriptivo, realizando un análisis sobre las principales características de la confianza institucional. Luego, se avanza en la identificación de la (des) confianza en el IFE. Finalmente, se propone un modelo explicativo de elaboración propia. Donde se hace presente que, en la relación entre confianza en el IFE y la preferencia partidista, existe una variable interviniente que son los medios de comunicación, ya que es a través de esta última el canal por el cual los ciudadanos obtienen información relacionada a los asuntos políticos.

Confianza Institucional.

La confianza institucional es indispensable para el buen funcionamiento del sistema político. Lo definen como un “lubricante importante de un sistema social” porque puede mejorar la eficiencia (Arrow, 1974). Del mismo modo, Levi y Stoker (2000) consideran que la confianza institucional conlleva a la creencia de que las instituciones no actuarán de una forma arbitraria o discriminatoria que resulte dañina para nuestros intereses o los del país; sino que nos tratarán de forma igualitaria, justa y correcta.

La confianza es, entonces, un tipo especial de apoyo, donde los ciudadanos expresan la idea de que las instituciones llevarán a cabo acciones con los que se obtendrán resultados esperados. Bajo esta premisa se pueden retomar dos grandes enfoques en el estudio de la confianza institucional.

Por una parte, se encuentra quienes defienden los estudios de corte culturalista, donde la confianza sería explicada por factores exógenos, asociados a normas transferidas hacia los individuos en el proceso de socialización (Morales, 2008, pág. 164). Y por otro lado surgen las teorías institucionalistas, donde se plantea la posibilidad de que la

fuerte asociación entre confianza y la evaluación de las instituciones van asociadas a su desempeño y puesta en marcha de sus políticas (Levi & Stoker, 2000, pág. 505).

Por otro lado, podemos encontrar que el efecto de las instituciones depende de cuánto tiempo el país ha vivido en una democracia. Anderson et al. (2005) explica que los niveles de confianza institucional dependen del tiempo que se ha vivido bajo una “democracia representativa” que no ha sido dominada por elementos o prácticas que han puesto sistemáticamente en entredicho las instituciones básicas de la representación política y sus fundamentos más básicos del funcionamiento diario (p. 558).

Mauricio Morales (2008) menciona que la confianza política hacia las instituciones puede ser entendida como una forma de apoyo difuso al régimen político expresado en actitudes favorables a la democracia, o como un respaldo específico según el desempeño y los resultados alcanzados por el gobierno o las autoridades políticas (p. 164).

De tal manera que la confianza se convierte en un concepto relacionado a las expectativas de los resultados logrados por las instituciones, y a la capacidad de los ciudadanos para delegar decisiones en esas instituciones sin necesidad de vigilarlas o controlarlas permanentemente (Ortega & Somuano Ventura, 2015, pág. 84).

Easton (1965) deja en claro la distinción entre el apoyo al sistema y apoyo al gobierno. Por un lado, la confianza institucional forma parte del apoyo difuso al sistema ya que es parte de este; y por otro lado la confianza puede ser un reflejo del contexto histórico, enmarcado por eventos económicos y políticos. Al igual que Easton (1965), Beramendi et al. (2016) distinguen dos formas de confianza: la primera llamada confianza específica, en ella se contempla la confianza que emerge de los vínculos conocidos, es decir, familiares, amigos y gente cercana; la segunda es la difusa ya que concierne a un círculo de relaciones no conocidas (p. 2293), es decir, gente desconocida, gente a la que no se conoce a profundidad o personas que no sean parecidas, e implica expectativas predeterminadas de confianza en la gente (Beramendi, Delfino & Zubieta, 2016, pág.2298)

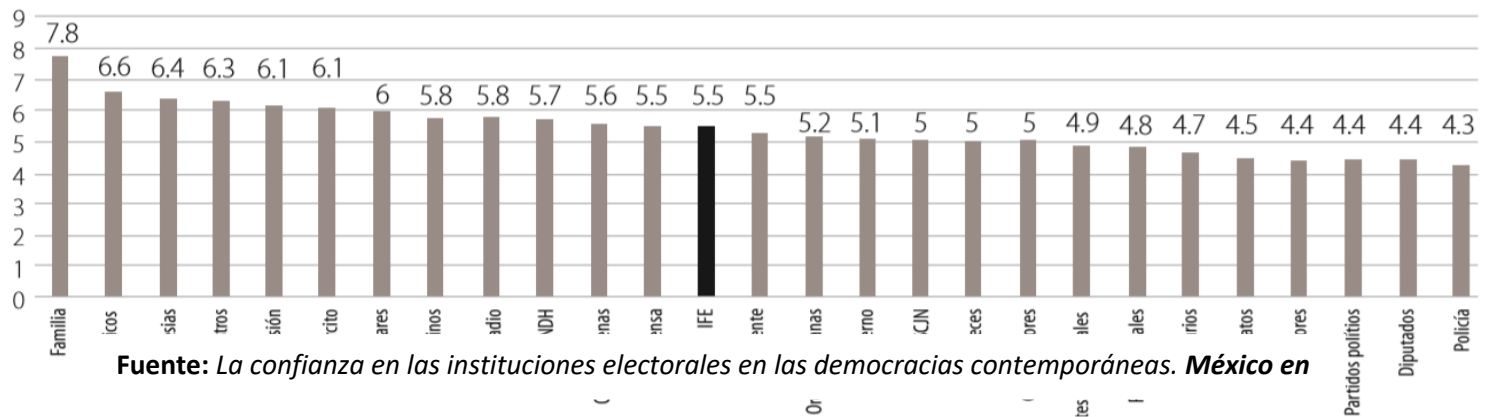
No se debe olvidar que hay una gran variedad de instituciones políticas inmersas dentro de un sistema político, por lo que se debe de tener en cuenta que cada institución tiene una lógica distinta, un contenido y sobre todo una diferente relación con el ambiente político, económico y social.

Confianza en las instituciones en México.

En el contexto local se encuentran diversas encuestas nacionales que miden la confianza ciudadana en las instituciones. Entre ellas destacan: El Informe País sobre la Calidad de la Ciudadanía en México, del Instituto Nacional Electoral y la Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (ENCUP 2012), a cargo de la Secretaría de Gobernación.

En esta última se puede observar, la siguiente gráfica, que la autoridad electoral fue evaluada con una calificación de 5.5; ocupando el décimo lugar de entre 27 instituciones. El IFE se ubico por debajo de la familia 7.8, los médicos 6.6, la iglesia 6.4, los maestros 6.3, los vecinos 6.1, la Comisión Nacional de los Derechos Humanos 5.7, y las Organizaciones Indígenas 5.6, mientras que se ubico por encima del presidente 5.3, las Organizaciones Ciudadanas 5.2, el Gobierno 5.1, los Gobernadores 5.0, los Jueces 5.0, la Suprema Corte de Justicia de la Nación 5.0, los Jefes Delegacionales 4.9, las redes sociales 4.8, los empresarios 4.7, los Sindicatos 4.7, los Diputados 4.4, los Senadores 4.4, y la Policía 4.3.

Gráfica 1. Confianza en las instituciones.



Confianza en el Órgano electoral.

Desde su creación el IFE ha disfrutado de una amplia confianza³ que, aunque no esta al nivel del ejercito o las iglesias, bien puede catalogarse por arriba del promedio de la confianza institucional en el país.

Dicho nivel de confianza puede atribuírsele a su carácter autónomo y colegiado, así como por el esfuerzo de realizar actividades como la comunicación permanente entre políticos, sociedad civil, medios de comunicación, publicitándose, permitiendo el acceso a información electoral, con la participación de representantes de los partidos en todas las casillas y demás ubicaciones electorales con prerrogativas equitativas, con el compromiso de involucrarse activamente en la educación e información para votantes, etc.

No obstante, estudios recientes han encontrado una disminución de los niveles de confianza en el instituto: Ortega & Somuano Ventura (2015), Sosa & Gómez Mostajo (2012) y Gómez (2011), Moreno (2010). Datos que muestran un desgaste del sistema electoral mexicano y que generan desconfianza, presentada normalmente como incertidumbre.

Especialmente en la elección presidencial de 2006; que se distinguió por la lentitud en declarar un ganador, así como por presentar un margen muy estrecho de votación entre los candidatos punteros y la falta de reconocimiento de los resultados por parte del candidato que quedó en segundo lugar. Elementos que detonaron el descontento de la gente.

Fue así, que después de las elecciones del 2006 la confianza en el Instituto había caído a niveles nunca antes reportados desde su creación. Es, en este punto, en el que se plantea la siguiente pregunta: ¿Por qué los ciudadanos reportaron una confianza tan baja respecto al instituto después de las elecciones de 2006? ¿A qué se deben esos niveles tan bajos de la confianza?

Con ello surge una reflexión. Primero, se debe reconocer que la institución electoral ha evolucionado e implementado acciones en pro del bienestar político-social, para

³ Véase Mendizábal & Moreno, 2010, p. 242.

garantizar confiabilidad en su estructura y procedimientos. Segundo, si bien la institución es la encargada de organizar las elecciones en el país, ha implementado diversas técnicas de blindaje electoral como: la participación de observadores nacionales e internacionales; reglas claras; recuento de boletas, etc., Con la finalidad de asegurar el voto del ciudadano. Tercero, es entonces improbable que bajo las condiciones estructurales en las que se encontraba la institución, pudiera dar pie a un fraude electoral.

Es por ello que, las diferentes coyunturas electorales del país durante el periodo 2000 - 2012, han hecho surgir una hipótesis con relación a los factores que intervienen en la evaluación de confianza ciudadana respecto al IFE. Dicha hipótesis plantea que la confianza/desconfianza en la autoridad electoral es una opinión de los ciudadanos construida a partir de las actitudes de los actores de su preferencia política, mediada por los medios masivos de comunicación. Es decir, en tiempos de elecciones la preferencia política del ciudadano influye en los niveles de confianza en el Instituto. Posiblemente por dos causas:

-Sí el candidato preferido por el ciudadano respeta y hace valer los resultados, independientemente si la elección es o no favorable, la confianza ciudadana en el Instituto pareciera ser que se mantiene estable; mientras que,

-Sí el candidato desconoce los resultados de la elección al no resultar ganador, pareciera ser que los ciudadanos tienden a desconfiar del Instituto.

Por tanto, se intuye que el ciudadano confía o desconfía en el instituto a partir de las conductas y actitudes que toman los líderes políticos de su preferencia.

Actitud de los candidatos y su influencia en la opinión política del ciudadano.

Dentro de la literatura moderna, diversos estudios muestran que en países donde se han producido suficientes alternancias de poder, hay lugar para que la mayoría de los ciudadanos den por sentado la estabilidad de la democracia.

Anderson et al. (2005) explica que las nuevas democracias experimentan menos satisfacción con la democracia y brechas mayores de ganador perdedor. Farrer y Zingher (2019) mencionan que las elecciones en su mayoría producen resultados que ameritan la aceptación de los resultados, aun con la presencia de imperfecciones de

diferente grado, pero si los competidores y sus partidarios muestran confianza en las elecciones, y además estos están dispuestos a reconocer los resultados de la contienda electoral, podrían estas actitudes no afectar al resultado.

Por su parte Przeworski (2010) explica que cuando hay altos niveles de consentimiento por parte de los perdedores puede ser significativo de una estabilidad en el régimen democrático. Sin embargo, el consentimiento de los perdedores nunca está garantizado, ya que la mayoría de los votantes a menudo reaccionan negativamente cuando su partido no llega al gobierno, generando inestabilidad e incertidumbre en el proceso electoral.

Debemos recordar que la democracia depende de la buena disposición de los políticos para retirarse del cargo al perder una elección. Las consideraciones personales juegan un papel importante aquí, la confianza en elecciones y la aceptación de resultados giran en torno a continuas oportunidades de carrera, bienestar económico, legado histórico y a una suave transición de poderes.

Desafortunadamente, con frecuencia los beneficios de carácter personal se anteponen al propósito de establecer y hacer valer la voluntad del pueblo con respecto a su gobierno. Por ello estas actitudes se ven reflejadas en la escasa o nula confianza en la institución electoral.

Se puede afirmar que la conducta de los actores políticos es un factor que influye de manera directa en la percepción de los ciudadanos respecto a la confianza que se otorga al IFE. Esto puede ser explicado a través de teorías referentes a la comunicación política (Aguja hipodérmica, Usos y gratificaciones), ya que como bien lo demuestran diferentes estudios, la mayoría de los mexicanos son personas despolitizadas. Por lo tanto, el único momento en el que los ciudadanos pueden tener un contacto político es en las elecciones; ya que a través del sufragio pueden elegir a sus representantes mediante la vía democrática.

Sin embargo, la identificación partidaria juega un papel muy importante en la formación de confianza y desconfianza en el instituto ya que la opinión política que emite el ciudadano es altamente influenciada por parte de su líder político y como los medios de

comunicación son los encargados de masificar los discursos dichos por ellos, la transmisión de esos mensajes hace que la opinión del líder partidario se reproduzca en la opinión de los ciudadanos.

Queda claro que la confianza es un proceso complejo que se va a construir a partir de diferentes variables, de las que se puede destacar la conducta de los candidatos y la participación de los medios de comunicación. Como se ha mencionado la posición del líder político influye en la opinión de los ciudadanos y esta opinión, en la mayoría de las ocasiones, es reforzada a través de lo que vemos en los medios de comunicación. Sin embargo, hay que advertir que no siempre hay un efecto directo entre lo que se oferta y lo que se consume.

Sin embargo, hay que recordar que uno de los principales roles de los medios de comunicación es transmitir y masificar mensajes. Estos, son organizados a través de la operación de códigos dentro de la cadena semántica de un discurso y, a su vez, son recepcionados y decodificados por distintos auditorios.

Como los mensajes transmitidos por parte de los líderes de partido. Ya que, al emitir una opinión esta, es masificada y con ello los receptores echan mano para generar una postura respecto a referentes típicos.

Esto puede suceder porque los individuos que reciben los productos mediáticos se ven generalmente envueltos en un proceso de interpretación a través del cual dan sentido a esos mensajes (Thompson, 1998, pág. 44-46). Por lo tanto, el ciudadano es capaz de generar una discusión o un argumento ya que los mensajes que reciben de los medios no encuentran al espectador como un ente aislado, porque todos los individuos cuentan con discursos y representaciones con las que estamos en contacto en otras esferas de la vida (Morley, 1996, pág. 2).

Por ello debemos entender que la confianza en el IFE, es un proceso complejo que es construido a partir de la experiencia cotidiana, pero que es altamente influenciada por los medios de comunicación ya que estos potencializan y matizan las declaraciones de los diferentes líderes políticos. Estas declaraciones a su vez resultan atractivas para las audiencias y por lo tanto los ciudadanos dan sentido a lo mencionado.

Hay que tener cuidado al pensar que la confianza es un proceso unicausal, porque sería erróneo. Ya que la confianza es un proceso complejo y multicausal. Dentro de esta multicausalidad, se puede reconocer que la conducta de los líderes políticos y el papel que desempeñan los medios de comunicación inciden en la percepción de confianza de los ciudadanos respecto de la Institución responsable de los procesos electorales.

Modelo explicativo.

Con la finalidad de responder a las preguntas de investigación ¿Por qué han disminuido los niveles de confianza en el IFE posteriores del año 2000?, ¿Cómo se explican los cambios de niveles de confianza en el IFE? Y ¿Qué factores hacen que los ciudadanos desconfíen en el IFE?

Se ha procedido a elaborar un modelo explicativo donde se precisa que en la relación de la variable dependiente “(Des)confianza en el IFE” y la variable independiente “Preferencia partidista” existe una variable interviniente “La exposición a los medios de comunicación”, como se observa en la tabla 1.

Tabla 1. Modelo explicativo.

Variable Dependiente (X).	Variable Interviniente.	Variable Independiente (Y).
(Des) confianza en el IFE	La exposición a los medios de comunicación.	Preferencia partidista.

Fuente: elaboración propia.

Se hace presente que, en la relación entre confianza en el IFE y la preferencia partidista, existe una variable interviniente que son los medios de comunicación, ya que es a través de esta última el canal por medio del cual los ciudadanos obtienen información relacionada a los asuntos políticos.

Para esta investigación se realizará un estudio de tipo cuantitativo con el apoyo de la Encuesta Nacional Sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (ENCUP)⁴, dicha encuesta es reconocida a nivel nacional ya que es producto de un esfuerzo conjunto entre la Secretaría de Gobernación (SEGOB) y del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). La ENCUP se ha levantado en cinco ocasiones, 2001, 2003, 2005, 2008, 2012.

El diseño de la muestra es probabilístico, estratificado y por conglomerados donde la unidad última de selección es una persona de 18 años cumplidos o más residentes habituales de las viviendas de la República Mexicana. Para efectos de esta investigación solo se han utilizado las encuestas correspondientes al 2003, 2005, 2012 debido a que no es consistente la escala perteneciente a la evaluación de la confianza en el Instituto Federal Electoral en la ENCUP 2001 y 2008, ya que, en las primeras, la escala consistió en responder de 0 a 10, mientras que para las ultimas consisten en responder si existía *mucha, algo, poco o nada de confianza*.

En la tabla (2) se puede apreciar las diferentes características de las encuestas a utilizar.

⁴ Se hace presente el conocimiento de otras bases de datos y sus alcances.

Nombre	Estatus	Acceso a base de datos	Año
Encuesta Mundial de Valores	Internacional	si	1981-2014
Latino barómetro	Internacional	no	1995-2018
Barómetro de las Américas	Internacional	no	2004-2012
Proyecto Latinoamericano de Opinión Pública LAPOP	Internacional	no	1978-2016
Informe País INE	Nacional	si	2013
Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública	Nacional	no	2002-2018
Estudios de cultura democrática y educación cívica INE	Nacional	-	-
ENCUP	Nacional	si	2001-2012
Encuesta Nacional de Cultura Constitucional	Nacional	no	2005-2011
Encuesta Nacional sobre Filantropía y Sociedad Civil ENAFI	Nacional	no	2005-2013
Consulta Mitofsky	Nacional	no	-
Reforma	Nacional	no	-
El Universal	Nacional	no	-

Para la presente investigación se hace uso de la ENCUP, debido a que es una encuesta que cuenta con amplio reconocimiento metodológico; es de cobertura nacional; se tiene acceso libre a la base de datos; la aplicación de la ENCUP es desde el año 2001 – 2012, garantizando la temporalidad del ejercicio.

Tabla 2. ENCUP 2003, 2005, 2012.

ENCUP	Muestra	Fecha de levantamiento
2003	4580	Febrero de 2003
2005	4525	Diciembre de 2005
2012	3662	Agosto de 2012

Fuente: *Elaboración propia.*

Para el análisis cuantitativo de la variable dependiente (Des) confianza en el IFE se consideró la siguiente pregunta:

-En escala de calificación como en la escuela, en donde 0 es nada y 10 es mucho, por favor dígame ¿Qué tanto confían en... El Instituto Federal Electoral?

De tal manera que de ese resultado se agruparon en tres categorías: *Nada* correspondiente a 0, *Poco* correspondiente a los valores de (1-5), y *Mucho* correspondiente a los valores de (6-10).

Mientras que para el análisis de la variable independiente (preferencia partidista) se tomaron en cuenta solo 7 categorías, de las cuales 5 corresponden a los partidos del PAN, PRI, PRD, PT, PVEM, y las otras dos categorías a Otro y Ninguno. Cabe aclarar que solo se tomaron como referencia esos partidos ya que estuvieron presentes para los años de 2003, 2005 y 2012. De igual manera se excluyeron las categorías de no sé y no contesta por ser muy poco significativas al momento de correr la base de datos.

Finalmente, para el análisis de la variable “exposición a los medios de comunicación” se utilizaron las preguntas:

- ¿Cuál es el medio que más utiliza para informarse de lo que pasa en la política?
- ¿Qué tan seguido acostumbra ver o escuchar noticias o programas sobre política o asuntos públicos?

Para la segunda pregunta solo se tomaron en cuenta las categorías de *Diario, Varias veces a la semana, Una vez a la semana, Una vez cada 15 días, A veces, Nunca, No sé y no contesta*.

Se debe aclarar que las encuestas de la ENCUP no son encuestas panel, a excepción de la 2001 y 2003, sin embargo, las encuestas seleccionadas cuentan con amplio reconocimiento metodológico, lo cual garantiza que la investigación cuente con datos verídicos y fieles a pesar de ser realizadas a diferentes personas.

Hallazgos.

Afinidad política y confianza en el Instituto ENCUP 2003.⁵

Tabla 3. Muestra por partido 2003.

Partido	PAN	PRI	PRD	PVEM	PT	Otro	Ninguno	N Total
N	1051	1478	387	24	18	13	1450	4580

Fuente: *Elaboración propia con base en datos de la ENCUP 2003*

Tabla 4. Cruce afinidad política / confianza en el IFE 2003.

En escala de calificación como en la escuela, en donde 0 es nada y 10 es mucho, por favor dígame ¿Qué tanto confían en... El Instituto Federal Electoral?				
AFINIDAD POLITICA	NADA (0)	POCO (1-5)	MUCHO (6-10)	CALIFICACION MEDIA
PAN	2.7 %	8.40 %	84.4 %	8.68
PRI	2.6 %	7.40 %	82.1 %	8.37
PRD	3.1 %	11.6 %	76.5 %	8.29
PT	5.6 %	0 %	89.0 %	8.60
PVEM	0 %	16.7 %	79.2 %	8.71
Otro	0 %	0 %	92.4 %	8.40
Ninguno	4.6 %	12.2 %	72.7 %	8.13
General	3.3 %	9.7 %	78.7 %	8.33

Fuente: *Elaboración propia con base en datos de la ENCUP 2003*

⁵ Preguntas utilizadas:

- En escala de calificación como en la escuela, en donde 0 es nada y 10 es mucho, por favor dígame ¿Qué tanto confían en... El Instituto Federal Electoral?
- ¿Con que partido político simpatiza usted más?

Se observa que la media general de calificación ronda en 8.33, lo que significa que tiene una confianza alta. Debemos recordar que la ENCUP 2003 fue levantada en el mes de febrero del mismo año, es decir posterior a la elección de 2000, momento en que se da la alternancia en el ejecutivo federal y en vísperas de las elecciones intermedias.

Se da cuenta de que los simpatizantes que apoyaban el partido que estaba en el poder (PAN) tiene la evaluación más alta de la tabla con 8.68 puntos, mantenido +0.35 puntos por arriba de la media general de calificación 8.33. Por su parte los simpatizantes del PRI evaluaron positivamente al Instituto con una media general de calificación de 8.37, es decir que cuenta con .04 puntos por arriba de la media general. Siendo solo estos, los dos partidos que superan la media general de calificación, que a decir verdad es bastante alta.

Para los simpatizantes del PRD se mantiene una evaluación alta, pero, sin embargo, a comparación de las evaluaciones del PAN y del PRI se encuentra por debajo de la media general de calificación con 8.29 de promedio, similar a la categoría de aquellas personas que dijeron no simpatizar con ningún partido, teniendo una media de 8.13.

Al comparar las muestras importantes (PAN, PRI, PRD, Ninguno) se observa que la evaluación más alta corresponde al PAN, y es de esperarse, ya que es el partido que en el año 2000 ganó la presidencia de la república y con ello dio el toque final a una prolongada transición democrática. Se debe tener en cuenta que en esa elección ninguno de los partidos o candidatos puso en duda o cuestiono los resultados, no hubo impugnaciones, no se dio cuenta de algún fraude, en resumen, todos aceptaron los resultados, por lo que la imagen del Instituto Federal Electoral era buena para esos años.

Afinidad política y confianza en el Instituto ENCUP 2005.⁶

Tabla 5. Muestra por partido 2005.

Partido	PAN	PRI	PRD	PVEM	PT	Otro	Ninguno	N Total
N	880	1171	725	37	19	2	1087	4525

Fuente: *Elaboración propia con base en datos de la ENCUP 2005*

Tabla 6. Cruce afinidad política / confianza en el IFE 2005.

En escala de calificación como en la escuela, en donde 0 es nada y 10 es mucho, por favor dígame ¿Qué tanto confían en... El Instituto Federal Electoral?				
AFINIDAD POLITICA	NADA (0)	POCO (1-5)	MUCHO (6-10)	CALIFICACION MEDIA
PAN	2.4 %	10.8 %	84.0 %	7.46
PRI	3.2 %	14.3 %	77.8 %	7.14
PRD	3.4 %	18.0 %	76.1 %	6.80
PT	0 %	20.0 %	75.0 %	7.16
PVEM	5.4 %	27.0 %	67.5 %	6.73
Otro	0 %	0 %	100.00 %	8.00
Ninguno	3.9 %	16.0 %	76.3 %	6.92
General	3.4 %	15.0 %	78.0 %	7.05

Fuente: *Elaboración propia con base en datos de la ENCUP 2005*

En este cruce se puede

se observar que hay una media general de calificación de 7.05 puntos, que en comparación de 2003 (8.33) es relativamente baja, se observa además que esta tendencia se repite a lo largo de todos los partidos políticos. Para el caso de los simpatizantes del PAN se obtiene una media de calificación de 7.46, que, si bien es baja a comparación de 2003 (8.68), se encuentra por arriba de la media general de calificación (7.05) con +0.41 puntos. Debemos recordar brevemente que, a pesar de registrarse una caída general en la confianza institucional en México, los simpatizantes del PAN son los que más confían en el Instituto, posiblemente se le puede atribuir esta puntuación a que

⁶ Preguntas utilizadas:

- En escala de calificación como en la escuela, en donde 0 es nada y 10 es mucho, por favor dígame ¿Qué tanto confían en... El Instituto Federal Electoral?
- ¿Con que partido político simpatiza usted más?

en el año 2005 aún seguían al frente del ejecutivo federal acompañados del apoyo de la gente.

Para el caso del PRI se observa, que los simpatizantes ponderan una media de calificación de 7.14, lo que significa que para 2005 son los segundos que más confianza depositan en la institución electoral ya que a pesar de que su partido no está al frente del mando ejecutivo federal, son la segunda fuerza política del país al igual que en 2003. Además, se hace evidente la tendencia a la baja en cuanto a la confianza reportada en 2003 (8.37) ya que hay una diferencia de -1.23 puntos respecto a la media.

Para la categoría de los Ninguno se observa una tendencia a la baja ya que tienen una media de calificación de 6.92 que a comparación de 2003 se contaba con una media de calificación de 8.13, es decir -1.21 puntos de diferencia, y en comparación a la media general se encuentra con -0.13 puntos. Posiblemente estos resultados se deban a la desinformación con la que contaban los ciudadanos para ese momento.

Se observa que los simpatizantes del PRD son los que mayor pérdida de confianza reportan en 2005 (6.8) respecto a 2003 (8.29) ya que se presenta una brecha de -1.49 puntos respecto a la media de calificación entre ambos años. También se observa que esta por debajo de la media general de calificación (7.05) con -0.25 puntos. Dichos resultados pueden ser entendidos gracias a la coyuntura presentada en ese año, cabe mencionar que la ENCUP 2005 fue levantada en el mes de diciembre.

Dichos niveles de desconfianza pueden explicarse por diferentes factores, pero vale la pena recordar que en el primer sexenio del nuevo siglo el PRD era la tercera fuerza política del país solo por debajo del PAN y del PRI; A principios de 2005 se da a conocer públicamente las intenciones del entonces Jefe de Gobierno, Andrés Manuel López Obrador para postularse como candidato presidencial para 2006. No obstante, las cosas no transcurrían como él lo planeaba ya que desde mayo 18 de 2004 se inició una solicitud de juicio por parte de la cámara de diputados contra AMLO para quitarle el fuero y que respondiera por su presunta responsabilidad en un caso de abuso de autoridad.

Estos hechos fueron idóneos para que se propiciara un alboroto en la opinión pública, ya que, durante el proceso de desafuero, López Obrador incitó a la población a desconfiar en el sistema institucional mexicano, victimizándose. Y fue así ya que para el 24 de abril hubo una reunión en apoyo de López Obrador en el zócalo de la Ciudad de México.

Dicho acontecimiento solo puede responder a la irresponsabilidad de Andrés Manuel López Obrador, ya que, al proyectar contenido de repudio y desagrado a las instituciones en los medios de comunicación, logró contaminar la opinión de la gente y la percepción que esta tiene hacia las instituciones.

Por ello los resultados de los simpatizantes del PRD (6.8) arrojados en esta tabla corresponden a una negativa evaluación de la gente hacia lo político y electoral, esto a su vez se ve reflejado con las personas que dicen no simpatizar con ningún partido (6.92), ya que en ambos grupos se presentan las calificaciones más bajas hacia el Órgano Electoral.

Afinidad política y confianza en el Instituto ENCUP 2012.⁷

Tabla 7. Muestra por partido 2012.

Partido	PAN	PRI	PRD	PVEM	PT	Otro	Ninguno	N Total
N	587	1262	508	55	39	45	1166	3662

Fuente: *Elaboración propia con base en datos de la ENCUP 2012*

Tabla 8. Cruce afinidad política / confianza en el IFE 2012.

En una escala de calificación de 0 a 10 donde 0 es nada y 10 es mucho, por favor dígame ¿Qué tanto confía en el IFE?				
AFINIDAD POLITICA	NADA (0)	POCO (1-5)	MUCHO (6-10)	CALIFICACION MEDIA
PAN	4.8 %	23.2 %	70.8 %	7.70
PRI	4.5 %	22.1 %	72.6 %	7.16
PRD	11.6 %	32.3 %	54.8 %	6.68
PT	20.5 %	33.3 %	46.2 %	4.79
PVEM	0 %	23.6 %	76.3 %	6.85
Otro	9.7 %	24.7 %	60.3 %	5.33

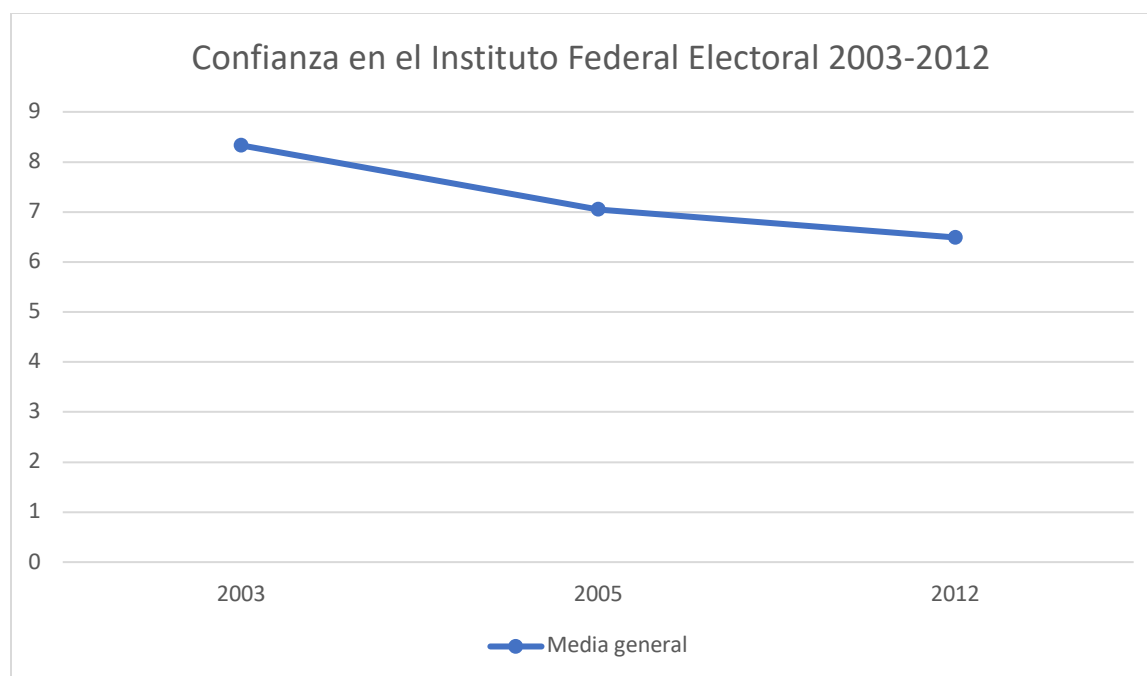
⁷ Preguntas utilizadas:

- En una escala de calificación de 0 a 10 donde 0 es nada y 10 es mucho, por favor dígame ¿Qué tanto confían en...? El Instituto Federal Electoral
- ¿Con que partido político se identifica usted más?

Ninguno	12.2 %	27.6 %	59.3 %	6.41
General	8.1 %	25.8 %	65.2 %	6.49

Fuente: *Elaboración propia con base en datos de la ENCUP 2012*

Este cruce es correspondiente al año 2012, en cual puedo describir brevemente que se realizó en el mes de agosto, previo al proceso electoral del 1 de julio, es importante observar que se reporta una media general de calificación de 6.49, que es relativamente baja a comparación de los ejercicios de 2003 (8.33) y 2005 (7.05) con una diferencia de -1.84 puntos para la primera y -0.56 puntos para la segunda.



Fuente: *Elaboración propia con base en datos de la ENCUP 2003, 2005, 2012.*

En el plano de confianza por partido se observa que el PAN reporta una media de calificación de 7.70, y con ello se presenta un repunte de +0.24 en comparación de 2005 (7.46). Dicho repunte puede asociarse a que el partido ya había permanecido dos sexenios en el poder con lo cual se pudo lograr mantener buenos niveles de confianza de las personas hacia el instituto. Si bien es cierto que la encuesta se levantó en el mes de agosto, y los resultados de Julio no favorecen al PAN en la elección, se puede comprobar con este resultado que el candidato del PAN, a pesar de perder la elección,

el candidato reconoció el resultado de la jornada electoral, lo que ocasiono que los simpatizantes de ese partido también lo hicieran.

Por su parte el PRI tiene una media de calificación de 7.16, que en comparación de 2005 (7.14) sube con apenas +.02 puntos respecto a la evaluación anterior, las causas pueden ser evidentes ya que después de los resultados de julio el PRI ganó la presidencia de la república con Enrique Peña Nieto como abanderado. Y como es de esperarse acepto los resultados de los comicios y con ello se reportó un incremento de la confianza ciudadana respecto al Instituto.

Para el caso de los simpatizantes del PRD se puede observar que hay una media de calificación de 6.68 puntos, relativamente baja a comparación de 2005 (6.80) ya que hay una disminución de -0.12 puntos respecto de la media, también se denota que de los tres partidos más grandes en cuanto a número de seguidores (PAN, PRI, PRD) son los simpatizantes del PRD los que han reportado un decremento constante a lo largo de la ENCUP 2003, 2005, 2012, este decremento de confianza en el instituto se explica por varias y complicadas razones:

La periodicidad entre las ENCUP 2005 y 2012 es de 7 años, sin embargo, en la evaluación de 2012 es donde peor califican al Instituto, esto puede explicarse por el comportamiento deshonesto de Andrés Manuel López Obrador, ya que después del desafuero de 2005 la gente empezó a desconfiar del Instituto.

Para las elecciones de 2006 se produjo un escenario crítico, el candidato opositor Andrés Manuel López Obrador del PRD, termino en segundo lugar tras Felipe Calderón del PAN, por apenas una diferencia de 0.58% de los votos válidos emitidos, aunque durante años AMLO había ido a la cabeza de las encuestas de opinión pública. Sin embargo, como tiende a suceder en un mundo donde las preferencias de los votantes no están escritas en piedra, la campaña electoral fue incisiva.

Como respuesta, López Obrador retomó un tema que ya había usado antes en su carrera política al acusar a sus adversarios de estar recurriendo al juego sucio, y desconocer a las Instituciones, especialmente al IFE, mientras pedía a sus seguidores que esperaran el recuento de los votos “voto por voto, casilla por casilla”, estas acciones

dieron inicio al drama postelectoral. Invocando el espectro del fraude electoral, abriendo la caja de pandora de la desconfianza.

A principios de septiembre, dos meses después de tensión e incertidumbre el TEPJF, valido la cerrada victoria de Felipe Calderón. Diez días después del fallo del tribunal, Andrés Manuel López Obrador convocó a una multitud de seguidores para que lo declarara “presidente legítimo” de México.

El comportamiento del candidato del PRD fue deplorable ya que al no haber reconocido los resultados de la elección generó incertidumbre entre la población.

Es importante comprender la esencia de estos resultados ya que de ellos se debe la explicación de esta investigación, cumpliendo así la hipótesis planteada, ya que cuando el candidato de mi preferencia gana y además acepta los resultados, yo sigo confiando en el instituto, mientras que, si el candidato de mi partido pierde y además no reconoce los resultados, yo pierdo la confianza. Demostrando así una relación entre la aceptación de la derrota y la confianza en la institución.

De la variable interviniente.

Como ya se describió anteriormente, la confianza o desconfianza ciudadana respecto al IFE, es una opinión moldeada por la conducta de los líderes de los partidos de su preferencia, de tal suerte que cuando estos aceptan la elección, se refleja en el apoyo de sus simpatizantes hacia el Órgano Electoral.

A continuación, se presentan los cruces correspondientes a cantidad de consumo de televisión y confianza en el IFE, y así confirmar la hipótesis planteada.

Cantidad de consumo de televisión para informarse de asuntos políticos y confianza en el IFE, ENCUP 2003.⁸

⁸ Preguntas utilizadas:

- ¿Cuál es el medio que más utiliza para informarse de lo que pasa en la política?
- ¿Qué tan seguido acostumbra ver o escuchar noticias o programas sobre política o asuntos públicos?

Tabla 9. Cruce consumo de información / confianza en el IFE 2003.

Año 2003	<i>Confianza en el IFE (ENCUP 2003)</i>					
	N	Nada (0)	Poca (1-5)	Mucha (6-10)	No contesta	Calificación Media
<i>Diario</i>	1389	1.8%	9.9%	84.8%	4.4%	8.69
<i>Varias veces a la semana</i>	296	2.7%	7.7%	84.1%	5.4%	8.66
<i>Una vez a la semana</i>	207	1.9%	11.0%	81.6%	5.5%	8.60
<i>Una vez cada 15 días</i>	26	3.8%	7.6%	80.7%	7.7%	8.39
<i>A veces</i>	584	3.3%	9.9%	78.8%	8.0%	8.36
<i>Nunca</i>	253	7.9%	9.5%	75.5%	7.1%	8.44
<i>No sé / No contesta</i>	8	7.1%	57.1%	28.6%	7.15%	5.39
<i>Total N</i>	2763	2.8%	9.9%	82.1%	5.1%	8.61

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la ENCUP 2003

Se observa que para el año 2003 las personas que dijeron consumir televisión como medio para informarse de la política a *diario* (8.69), y *Varias veces a la semana* (8.66) son las personas mejor informadas y las que reportaron tener mayores niveles confianza en el instituto a comparación de las personas que dijeron ver televisión *Una vez a la semana* (8.60) *Una vez cada 15 días* (8.39) y *A veces* (8.36) quienes se encuentran por debajo de la media general (8.61) y que por consecuencia son las personas menormente informadas sobre asuntos políticos.

Los resultados pueden responder a la elección de 2003, y que no hubo controversias en relación a los resultados.

Cantidad de consumo de televisión para informarse de asuntos políticos y confianza en el IFE, ENCUP 2005.⁹

⁹ Preguntas utilizadas:

- ¿Cuál es el medio que más utiliza para informarse de lo que pasa en la política?
- ¿Qué tan seguido acostumbra ver o escuchar noticias o programas sobre política o asuntos públicos?

Tabla 10. Cruce consumo de información / confianza en el IFE 2005.

<i>Confianza en el IFE (ENCUP 2005)</i>						
<i>Año 2005</i>	N	Nada (0)	Poca (1-5)	Mucha (6-10)	No contesta	Calificación Media
<i>Diario</i>	1102	3.6%	14.1%	79.6%	2.7%	7.14
<i>Varias veces a la semana</i>	475	2.7%	13.7%	81.5%	2.1%	7.01
<i>Una vez a la semana</i>	339	2.0%	18.7%	76.5%	2.8%	6.88
<i>Una vez cada 15 días</i>	93	3.2%	12.7%	82.2%	1.9%	7.05
<i>A veces</i>	469	2.1%	13.0%	81.3%	3.6%	7.30
<i>Nunca</i>	148	4.5%	15.3%	74.5%	5.7%	7.14
<i>No sé / No contesta</i>	31	23.1%	8.1%	64.0%	4.7%	5.35
<i>Total N</i>	2657	3.1%	14.5%	79.6%	2.8%	7.10

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la ENCUP 2005.

Para el año 2005 se observa una caída generalizada de la confianza en el Instituto, las personas que dijeron ver la televisión como medio para informarse de política a *Diario* (7.14) reportan una caída en los niveles de confianza en el IFE respecto a 2003 (8.63) con una diferencia de -1.49 puntos. Mientras que para la categoría de *Varias veces a la semana* reporta una media de 7.01 que en comparación de 2003 (8.66) sufre una baja de -1.65 puntos al igual que la categoría de *Una vez a la semana* donde se reporta una media de 6.88, que en comparación de 2003 (8.60) tiene una caída de -1.72 puntos, siendo esta la categoría más afectada del grupo.

Por su parte las personas que dijeron ver la televisión como medio para informarse de política *Una vez cada 15 días* tienen una media de 7.05, que a comparación de 2003 (8.39) reporta una baja de -1.34, similar a lo reportado por las personas que dijeron ver *A veces* la televisión 7.30, que en comparación de 2003 (8.36) tienen un decremento de -1.06.

Los resultados anteriores muestran un decremento de los niveles de confianza en las personas que dijeron estar más informados de los asuntos políticos en televisión, a comparación de las personas que dijeron estar menos informados de asuntos políticos, ya que, a pesar de reportar igualmente un decremento, este es en menor grado.

Dicho comportamiento es resultado del contexto político suscitado en ese periodo, y la explicación es simple debido a que las personas que mayormente se informan en la televisión de asuntos políticos tienden a tener una percepción que es altamente influida por lo que se presenta en los medios de comunicación en este caso la televisión, mientras que las personas que dijeron informarse esporádicamente de los asuntos políticos en la televisión tienden a mantener un perfil más crítico al momento de hacer la evaluación de confianza hacia el Instituto, ya que no son influidos totalmente por lo que ven en dicho medio.

Por otro lado, se debe comprender que la caída general de confianza está íntimamente relacionada con los sucesos políticos ocurridos, como fue el caso del desafuero a Andrés Manuel López Obrador, las elecciones intermedias, etc. Que directa o indirectamente pueden influir en la opinión pública de los mexicanos.

Cantidad de consumo de televisión para informarse de asuntos políticos y confianza en el IFE, ENCUP 2012.¹⁰

Tabla 11. Cruce consumo de información / confianza en el IFE 2012.

<i>Año 2012</i>	<i>Confianza en el IFE (ENCUP 2012)</i>					
	<i>N</i>	<i>Nada (0)</i>	<i>Poca (1-5)</i>	<i>Mucha (6-10)</i>	<i>No contesta</i>	<i>Calificación Media</i>
<i>Diario</i>	2070	7.4%	25.8%	66.0%	0.8%	6.85
<i>Varias veces a la semana</i>	386	7.5%	22.1%	69.3%	1.1%	7.14
<i>Una vez a la semana</i>	202	7.4%	25.9%	64.4%	2.3%	8.46
<i>Una vez cada 15 días</i>	24	20.8%	20.9%	54.2%	4.1%	9.38
<i>A veces</i>	163	5.5%	22.6%	69.3%	2.6%	8.61
<i>Nunca</i>	4	25.0%	25.0%	25.0%	25.0%	3.75
<i>No sé / No contesta</i>	2	0%	100%	100%	0%	5.5
<i>Total N</i>	2851	7.4%	25.1%	66.4%	1.1%	7.15

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la ENCUP 2012

¹⁰ Preguntas utilizadas:

- ¿Cuál es el medio que más utiliza para informarse de lo que pasa en política?
- ¿Con qué frecuencia recurre al medio que me acaba de mencionar?

Los datos presentados en esta tabla, muestran nuevamente una variación entre las personas que se informan de política en la televisión y las que lo hacen, pero de una manera espontánea, para el primer grupo podemos observar que las personas que dijeron informarse de política a *Diario* reportan nuevamente una baja en la media 6.85, respecto a la evaluación anterior en 2005 (7.14), aunque la diferencia es de -0.29 puntos es significativa.

Por otro lado, se observa un crecimiento en la media para las categorías de *Varias veces a la semana* (7.14), *Una vez a la semana* (8.46), ya que en comparación del ejercicio 2005 la primera contaba con una media de 7.01 y la segunda con una media de 6.88, es decir se logró un aumento en la confianza de + 0.13 para la primera y +1.58 puntos para la segunda.

Del mismo modo se comportan las medias correspondientes a las categorías de *Una vez cada 15 días* (9.38) y *A veces* (8.61) ya que en el ejercicio 2005 la primera reporto una media de 7.05 y 7.30 para la segunda logrando un crecimiento de +2.33 puntos para la primera y +1.31 para la segunda.

Estos datos nos indican que las personas que se informan a *Diario* de asuntos políticos en la televisión son las personas que nuevamente califican de manera negativa al Instituto, y ello puede corresponder al momento coyuntural de 2006 donde AMLO pierde la contienda a la presidencia de la república, y, es en ese momento donde los medios de comunicación centran su atención en AMLO y difunden su discurso que atenta en contra de las instituciones electorales logrando contaminar la percepción del ciudadano al momento de evaluar a la institución.

Por otro lado, los datos presentados arrojan que hay un crecimiento exponencial en las demás categorías, pero estos son prácticamente insignificantes en cuanto a total de la muestra que representan, ya que la categoría de *Diario* concentra cerca del 72% del universo muestral.

Otra posible explicación coyuntural de la influencia que tiene la variable interviniente en la relación de confianza del ciudadano y el Instituto, son los resultados de la elección presidencial de 2012 ya que es en esa elección donde nuevamente AMLO pierde y

desconoce los resultados, causando nuevamente una mala imagen de las instituciones electorales, repercutiendo nuevamente en la opinión pública.

Conclusión.

En general, se observa que la confianza en las instituciones presenta una tendencia a la baja. Sin embargo, los niveles de confianza en el IFE muestran que sigue siendo una institución confiable en el sistema político mexicano. No obstante, es importante mencionar que la evaluación hacia esa institución, ha sido influida por los resultados que arrojan las contiendas electorales. Por ello el presente trabajo pretendió indagar en las posibles causas de desconfianza ciudadana hacia el IFE; encontrando dos principales:

Primero, durante el periodo 2003-2012 se observa que la afinidad partidista y la confianza en el Instituto muestran que la actitud y aceptación de los resultados por parte de los candidatos perdedores influyen en la evaluación positiva que se hace de la institución. De tal suerte que, cada vez que el candidato de preferencia del ciudadano gana y, además reconoce el resultado, los niveles de confianza hacia la institución tienden a ser altos. Mientras que los simpatizantes de los candidatos que pierden y no reconocen el resultado de la elección, tienden a evaluar negativamente el actuar de la misma.

Como ocurrió en las elecciones de los años 2006 y 2012, donde a pesar de contar con procesos electorales bien elaborados, la actitud irresponsable de Andrés Manuel López Obrador, logró poner en tela de juicio la veracidad del proceso electoral. Y es que ese comportamiento era esperado ya que al no haber competido justamente en los procesos internos de selección de su partido, Andrés Manuel nunca aprendió a aceptar la derrota, por lo que en los comicios presidenciales también lo hizo.

Por ello se propone que en el marco normativo de cada uno de los partidos políticos se establezca que sus candidatos están obligados a reconocer los resultados de cada uno de los procesos internos de selección, ya que de no ser así se procederá a cancelar su registro como precandidato hacia cualquier puesto.

Es importante identificar que en la etapa del proceso interno de selección se puede contener a aquellas personas que pueden ser un peligro para el desarrollo democrático

del país. Ya que es en ese momento donde los miembros aprenden que a veces se gana y a veces se pierde, y al aceptar la derrota en las elecciones internas, tienden a aceptarlas en las elecciones constitucionales.

Segundo, se muestra que, entre la relación de afinidad política y confianza en el Instituto, los medios de comunicación son una variable interviniente que condiciona la forma de evaluar a la institución; ya que estos cumplen con la función de ser un altavoz de la actitud de los candidatos. Y como la mayoría de las personas tienden a informarse de asuntos políticos a través de la televisión su opinión es altamente influenciada por lo que se presenta en ella.

Esto ocurre gracias a la falta de interés del ciudadano por la política, y es que, al ser apáticos de asuntos políticos, se minimiza la intencionalidad de búsqueda de información en diferentes medios y fuentes, por lo que en la mayoría de los casos suelen informarse por medio de lo que se presenta en los medios tradicionales, como la televisión. A continuación, se muestra una tabla correspondiente al nivel de interés en la política.

Tabla 12. Interés por la política.

	2003	2005	2012
Mucho	9.1 %	9.9 %	15.7 %
Poco	48.9 %	54.5 %	64.6 %
Nada	38.7 %	33.4 %	19.2 %

Fuente: *Elaboración propia con base en datos de la ENCUP 2003, 2005, 2012.*

Podemos observar que para los tres ejercicios la respuesta de *Poco* es la que mayor ponderación tiene en comparación de las personas que se interesan *Mucho* por la política ya que apenas alcanza un 10 %, es decir que alrededor del 50 % de las personas son apáticas en relación a los asuntos políticos. Esto a su vez significa que hay un déficit de cultura política en los ciudadanos.

Lo anterior indica que los ciudadanos son incapaces de generar un juicio racional respecto de la información que se les presenta. Por lo que tienden a reproducir y aceptar la información que tienen a su alcance como verdadera.

Por ello proponemos que se debe de incentivar al ciudadano a buscar información en diferentes fuentes para poder generar un juicio racional que ayude a la toma de decisiones desde una óptica informada. Con lo que se garantizaría que los niveles de confianza en el IFE, no solo dependan de una opinión manipulada, si no de una opinión informada y racional que exprese el verdadero sentir de las personas, donde se reflejen evaluaciones correspondientes al desempeño y funcionamiento de la Institución.

Por lo anterior, uno de los retos que deja esta investigación, es el poder estudiar los años posteriores a 2012. Con la finalidad de aportar mejoras al modelo explicativo propuesto y encontrar otras variables que ayuden a explicar las posibles razones de (des) confianza hacia el Instituto.

Anderson et al. (2005) explica que las nuevas democracias experimentan menos satisfacción con la democracia y brechas mayores de ganador perdedor. Concluyendo que los perdedores aún no han aprendido a perder, en países donde la gobernanza democrática es de una cosecha tan reciente.

Las consideraciones personales juegan un papel importante aquí, la confianza en elecciones y la aceptación de resultados giran en torno a continuas oportunidades de carrera, bienestar económico, legado histórico y a una suave transición de poderes.

Bibliografía.

Anderson, C., Bowler, S., Donovan, T. & Listhaug, O., 2005. Losers' Consent: Elections and Democratic Legitimacy. *Oxford University Press*, pp. 550-572.

Beramendi, M., Delfino, G. & Zubieta, E., 2016. Confianza institucional y social: Una relación insoslayable. *Psychological Research Records*, pp. 2286-2301.

Easton, D., 1965. *A systems Analysis of Political Life*. Nueva York: Wiley.

Farrer, B. & Zingher, J. N., 2019. A global analysis of how losing an election affects voter satisfaction with democracy. *International Political Science Review*, pp. 518-534.

Gómez, L. H., 2011. Confianza en las instituciones electorales en México: el IFE bajo la mirada ciudadana. *Revista Debates*, pp. 9-23.

Levi, M. & Stoker, L., 2000. Political Trust and Trustworthiness. *Annual Review of Political Science*, pp. 475-507.

Morales, M., 2008. Evaluando la confianza institucional en Chile: una mirada desde los resultados LAPOP. *Revista de ciencia política*, pp. 161-168.

Moreno, A., 2010. *La confianza en las instituciones, México en perspectiva comparada*. México: CESOP.

Morley, D., 1996. Interpretar televisión: la audiencia de Nationwide. *Televisión, audiencias y estudios culturales*, pp. 111-147.

Ortega, R. Y. & Somuano Ventura, M. F., 2015. *Estudio sobre la confianza en el Instituto Federal Electoral*. México: El Colegio de México.

Przeworski, A., 2010. *Qué esperar de la democracia: límites y posibilidades del autogobierno*. Argentina : siglo veintiuno.

Sosa, G. d. I. P. & Gómez mostajo, R., 2012. Participación, instituciones y confianza: los jóvenes mexicanos frente al Instituto Federal Electoral. *Centro para el desarrollo democrático*, pp. 1-49.

Thompson, J. B., 1998. *Los media y la modernidad*. Barcelona : Paidós .